

 CARTAS**Brechas en regiones**

Señora Directora:

La última versión del Índice de Desarrollo Regional (IDERE 2023), publicado por la Universidad Autónoma de Chile, entrega resultados contundentes sobre el desarrollo de las regiones del país: por primera vez, desde que se calcula el IDERE, bajó el nivel de desarrollo y aumentaron las brechas.

Tras la crisis por COVID-19, no sólo retrocedió un proceso de desarrollo regional que hasta entonces iba al alza, sino que además se puso fin al lento pero seguro tránsito de convergencia interregional (es decir, la reducción de distancia entre las regiones más y menos aventajadas).

Aún más: a la fecha, sólo seis regiones lograron recuperar sus niveles de desarrollo pre-pandemia.

Esto marca importantes desafíos para las diversas realidades territoriales del país.

No sólo no da lo mismo donde nacer o vivir para experimentar los relativamente buenos estándares de Chile con respecto al resto de América Latina, sino que las capacidades de amortiguación y

recuperación de nuestras regiones son distintas, lo que incide en sus porvenires.

Ello requiere mayor conocimiento específico de la diversidad de nuestros territorios, con diagnósticos especializados y agendas de trabajo diferenciadas, acorde a cada realidad territorial.

*Dr. Camilo Vial Cossani*  
*Universidad Autónoma de Chile*

**Tradiciones patrias y medioambiente**

Señora Directora:

Cada año, con la llegada de las Fiestas Patrias, el consumo masivo de vestimenta tradicional chilena aumenta, especialmente en establecimientos educacionales. Sin embargo, este hábito, en la mayoría de los casos, es de un solo uso, generando un impacto ambiental considerable.

La confección de trajes de huaso y vestimenta tradicional, muchas veces hecha de materiales sintéticos como poliéster y nylon, conlleva un alto costo ambiental. Estos tejidos son derivados del petróleo, y su producción genera emisiones significativas de gases

de efecto invernadero. Además, al ser desechados, estos trajes terminan en vertederos, donde pueden tardar cientos de años en degradarse, liberando microplásticos al entorno. Es fundamental que como sociedad tomemos conciencia del impacto de nuestras decisiones de consumo.

En lugar de optar por trajes nuevos cada año, una opción más sostenible sería reciclar, reutilizar o incluso alquilar vestimenta tradicional.

Existen también alternativas hechas de materiales más amigables con el medio ambiente, como algodón orgánico o fibras recicladas.

El llamado es a preferir opciones sustentables, no solo para preservar nuestras tradiciones, sino también para proteger el planeta que las sustenta.

Si educamos a nuestros niños y jóvenes en la importancia de elegir productos de manera responsable, daremos un paso importante hacia un futuro más sostenible.

*Dr. Daniel Sandoval Rivas*  
*Facultad de Ingeniería,*  
*Arquitectura y Diseño*  
*Universidad San Sebastián*